



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

Elecciones para el Parlamento Europeo en 2024.
La tensión creciente entre posturas diferentes
respecto al destino del bloque

Hernán Pablo Toppi

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

**Elecciones para el Parlamento Europeo en 2024.
La tensión creciente entre posturas diferentes
respecto al destino del bloque**

Hernán Pablo Toppi

Comentarios Estratégicos

Nº 4

JULIO 2024

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el
pensamiento del CARI.

Corrección: Analía Amarelle
Diseño: Trenders
Maquetación: Mario Modugno
Imagen de Freepik

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

Elecciones para el Parlamento Europeo en 2024. La tensión creciente entre posturas diferentes respecto al destino del bloque

Hernán Pablo Toppi*

Introducción

Del 6 al 9 de junio de 2024 se llevaron adelante las elecciones al Parlamento Europeo en los 27 Estados miembros de la Unión Europea. Esta elección despertó la atención no solo de la política europea, sino también de la externa al continente. Si esto ocurrió, se debe a los eventos internacionales que se han activado durante los últimos años y que en parte o totalmente han encontrado en el territorio europeo su ámbito de desarrollo: la pandemia de COVID-19, la crisis migratoria y de asilo, la guerra Rusia-Ucrania y el crecimiento de la derecha radical.

Las dos primeras aristas mencionadas arriba implicaron desafíos frente a la capacidad de respuesta tanto de los Estados nación como de los bloques regionales en búsqueda del desarrollo de políticas coordinadas (desde las vacunas hasta las políticas de administración migratoria) que permitieran su superación. Por su parte, la guerra Rusia-Ucrania significó un problema en más de una dimensión: la ener-

* Hernán Pablo Toppi es Licenciado en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires), Magíster en Políticas Públicas (Universidad Torcuato Di Tella) y Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Actualmente se desempeña como profesor e investigador en las universidades de Buenos Aires, del Salvador, Nacional de San Isidro y Arturo Jauretche. Sus intereses de investigación se relacionan con sistema de partidos, cambio institucional y representación de género en América Latina y Europa. E-mail: hernantoppi@gmail.com

gética, la potencial expansión territorial del conflicto, las consecuencias de la no neutralidad frente a este. Todos puntos que en definitiva han decantado en que la Unión Europea sea un aliado (aunque no vinculado de manera directa y activa en el conflicto armado) de Ucrania en la defensa territorial y de la democracia. Finalmente, el crecimiento de la derecha radical ha significado un foco de atención en este proceso, pues este sector político se ha caracterizado por su euroescepticismo, por su postura anti-inmigratoria en general y por su demanda a una vuelta de un mayor control político y soberano de cada Estado en particular.

En estos términos, las diferentes opciones en competencia frente a la elección al Parlamento Europeo debieron posicionarse en torno a estas grandes disyuntivas (sin negar la existencia de otras agendas de debate¹): la defensa del bloque versus la defensa de la soberanía nacional, la política migratoria controlada por el bloque o por los Estados nación, el posicionamiento frente al conflicto en la región oriental del continente entre rusos y ucranianos.

En las breves palabras que siguen, el objetivo está orientado al análisis de las elecciones en torno a tres grandes puntos: a) la presentación del Parlamento Europeo como la única instancia de representación que es electa popularmente dentro de un diseño institucional multinivel como lo es la Unión Europea; b) la caracterización de los grupos partidarios en competencia de cara a su participación en el Parlamento Europeo, y en línea con esto, algunas de las ideas fundamentales que estos expresan en torno a la tensión “regional-nacional”; c) los resultados de las últimas elecciones en cuanto a la conformación resultante para el parlamento, así como las consecuencias que ello puede tener para el bloque, para sus Estados miembro y para su relación con el mundo.

El carácter multinivel de la Unión Europea: lo supranacional y lo nacional

Un diseño institucional multinivel se caracteriza por tener más de un nivel de competencia, representación y decisión política. La Unión Europea es vista como

1 Como por ejemplo la vinculada al medioambiente.

un diseño multinivel (Hix, 2007)² justamente por su carácter supranacional, el cual interactúa (y muchas veces lo condiciona) con el nacional (identificado con cada Estado que integra el bloque). Esto hace a la Unión Europea un ejemplo más de los procesos de regionalización e integración política y económica que caracteriza al mundo globalizado actual (Balaam y Veseth, 2008³).

Dentro del entramado institucional de la Unión Europea, el proceso de representación y de decisión política se encuentra diseminado en varias instancias. En estas páginas me limito a mencionar tres: a) el Consejo Europeo es el ámbito donde se reúnen los jefes de Estado o de Gobierno de los Estados pertenecientes a la Unión Europea, los cuales en la actualidad son 27. También participa de este quien preside la Comisión Europea; b) la Comisión Europea junto a su presidencia, que funciona como si fuera el gobierno de la Unión Europea. Los diversos miembros de este ámbito son nominados por el Consejo Europeo y deben ser aceptados por el Parlamento Europeo; c) el Parlamento Europeo es el ámbito legislativo de la Unión Europea y es la única instancia del bloque que es electa popularmente, tal como sucedió durante junio de 2024.

De este modo, la existencia en el ámbito europeo de una instancia de elección popular como es el Parlamento Europeo interactúa con aquellas propias de cada Estado que forma parte del bloque. Esto trae a la consideración del análisis tres aspectos adicionales en esta relación (o tensión) entre lo nacional y lo supranacional: la existencia de partidos multinivel que aspiran a tener representación en ambos niveles; la presencia de agendas vinculadas a lo nacional y lo supranacional; el electorado también diferenciado entre el supranacional (el “electorado europeo”) y los nacionales.

2 Hix, S. (2007). The European Union as a Polity (I). In Jorgensen, K., Pollack, M. y Rosamond, B. (Eds.). Handbook of European Union Politics. SAGE publications.

3 Balaam, D. & Veseth, M. (2008). Introduction to International Political Economy. Pearson Prentice Hall.

Los grupos partidarios europeos: posturas en tensión

Para entender lo que sucede con la política partidaria europea, conviene comenzar con dos argumentos clásicos.

El primero es de Tapio Raunio (2007)⁴, para quien los partidos que participan en la Unión Europea se desenvuelven en tres dimensiones: la nacional, que es aquella donde seleccionan candidaturas y compiten por los votos; la representativa, donde dichas agrupaciones nacionales se integran en “grupos partidarios”; y la transnacional, en tanto la agregación partidaria (de lo nacional a lo supranacional) permite hablar de “familias de partidos europeos”.

En consonancia a esto último, viene el segundo argumento a retomar aquí: el de la europeización del sistema de partidos. En estos términos, Daniele Caramani (2012)⁵ plantea que a lo largo del tiempo puede encontrarse una tendencia a la mayor diseminación en el continente de tres grandes líneas partidarias: la conservadora, la socialdemócrata y la liberal. La consecuencia de esto último se puede encontrar a nivel del mismo Parlamento Europeo que en una tendencia han sido estos los grupos partidarios con mayor representación.

De lo dicho en el párrafo anterior se deriva lo siguiente. Por un lado, los partidos compiten en sus respectivos países y bajo sus denominaciones nacionales. Por el otro, a nivel europeo los diferentes partidos nacionales se coordinan en “grupos partidarios” que siguen una línea discursiva común. Finalmente, los tres grupos con mayor presencia continental han tendido a ser (al menos hasta ahora) aquellos vinculados a los partidos conservadores (el Partido Popular Europeo), socialdemócratas (el Partido de los Socialistas Europeos) y liberales (el Partido Demócrata Europeo y la Alianza de Liberales y Demócratas, hoy juntos en Renovar).

4 Raunio, T. (2007). Political parties in the European Union. En Jorgensen, K., Pollack, M. y Rosamond, B. (Eds.). Handbook of European Union Politics. SAGE publications.

5 Caramani, D. (2012). The Europeanization of electoral politics: An Analysis of converging voting distributions in 30 European party systems, 1970–2008. Party Politics, 18 (6), pp. 803-823.

Sin embargo, hay otros grupos partidarios que podían identificarse en el contexto de la elección de junio. Algunos más antiguos, pero menos relevantes a nivel electoral, como los verdes (Partido Verde Europeo) o la izquierda (Partido de la Izquierda Europea). Otros que han ido creciendo en los últimos años, como los relacionados con la derecha radical (representada en los últimos años por los Conservadores y Reformistas Europeos e Identidad y Democracia).

A su vez, resaltamos la tensión entre dos grandes sectores representados en estos grupos partidarios: los que defienden la integración europea (tomamos como referencia al Partido Popular Europeo y al Partido de los Socialistas Europeos) y los que buscan ponerle un límite a esta última (el Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos y también en Identidad y Democracia). En otras palabras, entre quienes son pro Unión Europea y quienes son más euroescépticos.

Al revisar los manifiestos de estos grupos partidarios para la elección de junio de 2024, no es de extrañar que entre los sectores más pro-europeos se encuentren aquellos que forman parte de las familias más “europeizadas”. En el del Partido Popular Europeo se encuentran expresiones como “Europa es nuestra casa”⁶ (Partido Popular Europeo, 2024)⁷ o “Defendemos una Europa democrática donde el pueblo decide, una Europa que defiende sus valores fundamentales, dentro y fuera de sus fronteras” (Partido Popular Europeo, 2024). Por su parte, el Partido de los Socialistas Europeos ha expresado “Queremos una Europa democrática, libre, justa y segura” (Partido de los Socialistas Europeos, 2024)⁸ o “Estamos construyendo

6 Esta cita, así como varias que siguen a continuación, han sido traducidas por el autor directamente del inglés. Todas estas citas provienen de los manifiestos de estos grupos partidarios de cara a la elección de 2024. La única excepción es Identidad y Democracia que no presentó Manifiesto, por lo que la cita proviene de su documento de principios también disponible en internet.

7 Link al Manifiesto del Partido Popular Europeo para elecciones al Parlamento Europeo 2024 (en inglés). Consultado el 23 de junio de 2024: <https://www.epp.eu/papers/epp-manifesto-2024>

8 Link al Manifiesto del Partido de los Socialistas Europeos para elecciones al Parlamento Europeo 2024 (disponible en español). Consultado el 23 de junio de 2024: <https://pes.eu/>

una Europa de sostenibilidad y democracia. Una Europa feminista. Una Europa inclusiva asentada en los derechos humanos universales” (Partido de los Socialistas Europeos, 2024).

Cabe destacar, al mismo tiempo, que en sus respectivos manifiestos estos partidos se han expresado a favor de la democracia y de Ucrania, en clara oposición a Rusia en el conflicto armado que enfrenta actualmente a estos dos países de la parte oriental del continente. A continuación, algunas ideas al respecto provenientes de los respectivos manifiestos.

El Partido Popular Europeo plantea que “El PPE ha demostrado un apoyo inquebrantable para Ucrania desde el comienzo de la guerra de agresión a gran escala por parte de Rusia” (Partido Popular Europeo, 2024).

De manera similar viene la postura del Partido de los Socialistas Europeos: “La guerra de agresión de Rusia contra Ucrania es un punto de inflexión en la historia. Demuestra que se necesita una mayor colaboración y una solidaridad más profunda para hacer frente al nuevo entorno internacional. Mantenemos nuestro apoyo inquebrantable con Ucrania” (Partido de los Socialistas Europeos, 2024).

Ahora bien, el sector euroescéptico es aquel vinculado a la derecha radical. Cabe destacar que la literatura ha diferenciado a la derecha radical de la extrema derecha. Mientras que la primera acepta las reglas del juego democrático, la segunda puede estar dispuesta a quebrarlas (Mudde, 2014⁹; Bale y Rovira Kaltwasser, 2021¹⁰). Es por esto que en estas páginas se utiliza la expresión de “derecha radical” a diferencia de lo que muchas veces aparece en los medios y otras declaraciones públicas que mencionan la extrema derecha para representar a fuerzas que se

documents/

9 Mudde, C. (2014). Fighting the System? Populist Radical Right Parties and Party System Change. *Party Politics* 20 (2), pp. 217-226.

10 Bale, T. & Rovira Kaltwasser, C. (2021). *Riding the Populist Wave. Europe’s Mainstream Right in Crisis*. Cambridge University Press.

agrupan en los grupos de Los Conservadores y Reformistas Europeos, así como en Identidad y Democracia.

En línea con lo anterior, se destaca en estos grupos más vinculados a la derecha radical una defensa a la soberanía nacional y una crítica al nivel de integración europea que implica una intromisión sobre la primera.

El Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos se expresa en estos términos: “Preservar la identidad nacional. Reformar la Unión Europea y salvaguardar la soberanía de los Estados miembros. La libertad y prosperidad de Europa se basan en valores y culturas nacionales que se han desarrollado por siglos. Los garantes de esto son los Estados nación y sus democracias nacionales.” (Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos, 2024)¹¹. También indica que “Vamos a rechazar cualquier centralización de poder innecesaria en Bruselas, en tanto las decisiones deberían ser tomadas tan cerca como sea posible de la gente” (Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos, 2024).

En cuanto a Identidad y Democracia, presenta ideas similares sobre la defensa de la soberanía nacional. Tres ejemplos: “Los miembros del grupo de ID basan su proyecto político en la defensa de la libertad, la soberanía, la subsidiariedad y la identidad de los pueblos y naciones de Europa” (Identidad y Democracia, 2022)¹²; “Defendemos una cooperación voluntaria entre las naciones europeas soberanas, y por ende rechazan cualquier evolución mayor hacia un Super-Estado europeo. Los miembros del grupo de ID reconocen que el Estado nación es el nivel más grande posible en donde la democracia puede funcionar adecuadamente. Nos oponemos a cualquier nueva transferencia de poder desde las naciones a la UE” (Identidad y Democracia, 2022); “Los Estados miembro tienen el derecho de re-

11 Link al Manifiesto del Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos para elecciones al Parlamento Europeo 2024 (en inglés). Consultado el 23 de junio de 2024: <https://ecrparty.eu/2024/04/24/ecr-party-adopts-manifesto-for-european-elections-decides-not-to-put-forward-a-lead-candidate/>

12 Link al Estatuto de Identidad y Democracia 2022 (en inglés). Consultado el 23 de junio de 2024: <https://www.idgroup.eu/about>

cuperar parte de la soberanía que perdieron con la UE” (Identidad y Democracia, 2022). Pese a esta coincidencia, es de destacar que en estas declaraciones (ID no presentó Manifiesto para la elección de 2024) solo el Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos se expresó explícitamente en contra de Rusia frente a la guerra con Ucrania: “Manteniéndonos firmes con Ucrania frente a la agresión rusa...” (Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos, 2024).

Tales posturas contrarias sobre el grado de defensa en la centralización supranacional que enmarca a la Unión Europea tienen sus derivados. Uno de los ejes donde esto se observa es el de la problemática inmigratoria y de asilo. Nuevamente la tensión surge en cuanto a si debe ser el bloque el que determine las pautas de la política migratoria, o si debe ser cada Estado que, en tanto soberano, debería establecer las condiciones de ingreso y egreso de su territorio. Estas posturas se ven reflejadas de esta manera en los manifiestos o documentos de los grupos partidarios aquí en debate. Desde el Partido Popular Europeo se plantea que “...nosotros estamos determinados en garantizar el control sobre la migración y lo vamos a hacer en acuerdo con la ley internacional y el respeto de los derechos fundamentales. Los principios que guían nuestra política migratoria son la humanidad y el orden” (Partido Popular Europeo, 2024). La postura socialdemócrata presenta una lectura incluso más integracionista que la anterior: “La migración es parte de la historia europea y de nuestras sociedades. Las personas de origen migrante participan activamente en la vida económica y cultural de nuestros países. Si se gestiona adecuadamente, la migración supone una oportunidad y una fortaleza” (Partido de los Socialistas Europeos, 2024).

Ahora bien, muy diferente es la perspectiva tanto del Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos como de Identidad y Democracia. El primero de ellos defiende las siguientes ideas: “Asegurar nuestras fronteras: una estrategia migratoria comprehensiva de la UE debe ayudar a los Estados miembro a administrar los flujos migratorios y no forzar a sus ciudadanos a recibir a inmigrantes ilegales sin su consentimiento” (Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos, 2024). Asimismo menciona que “Nuestro objetivo es el de asegurar que la mayoría de las

aplicaciones para la protección internacional sean evaluadas directamente fuera de la UE” (Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos, 2024). De manera similar se expresa Identidad y Democracia: “Es necesaria una mejor protección de las fronteras externas de la UE. Cada nación tiene el derecho de proteger, controlar y supervisar sus propias fronteras. La UE debería focalizarse más en el regreso efectivo de los inmigrantes ilegales y criminales a sus respectivos países de origen” (Identidad y Democracia, 2022).

Como vemos entonces, las elecciones al Parlamento Europeo tienen la particularidad de llevarse adelante en el terreno nacional, pero buscando la conformación de un cuerpo representativo supranacional. En este sentido, y como vemos en esta sección, hay una tensión entre quienes se acercan a dicha elección defendiendo una agenda regional que plantea la importancia del bloque para hacer frente a los desafíos actuales, y aquellos que con el fin de hacer esto último consideran más pertinente un proceso de toma de decisiones más nacional, y por tanto, dentro de las fronteras de cada Estado nación. El problema es que esto último implica un desafío explícito a los fundamentos de la regionalización e integración.

Las elecciones al Parlamento Europeo 2024: escenarios posibles

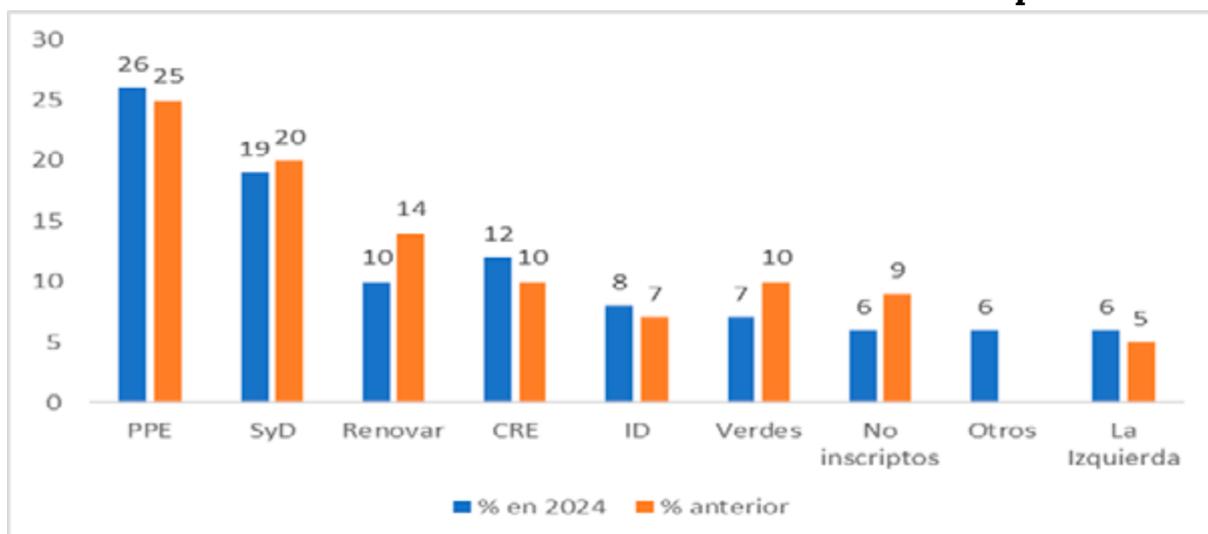
Los resultados de las elecciones europeas terminaron ofreciendo un futuro que implica una interacción entre continuidades y cambios. A nivel de lo primero, y como puede observarse en el Gráfico 1, entre los grupos partidarios más relevantes seguimos encontrando mayoritariamente a los más “europeizados” en términos de lo planteado anteriormente en base al argumento de Caramani: los grupos conservadores y la socialdemocracia, es decir, los grupos que responden al Partido Popular Europeo (PPE) y al grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (SyD). En cambio, Renovar (los liberales) ha sido superado por grupos más ligados a la derecha radical y por ende, el euroescepticismo.

En estos términos debemos tener presente lo que ha sucedido con estos grupos de la derecha radical con posterioridad a las elecciones. Por un lado, se ha disuelto Identidad y Democracia, encontrando dos sucesores como nuevos grupos, en

tanto también están relacionados con argumentos y partidos propios de la derecha radical: Los Patriotas de Europa (LPDE) y Europa de las Naciones Soberanas (ENS). Mientras que en el primero se han agrupado partidos como Fidesz (Hungría), Agrupación Nacional (Francia) y Vox (España), en el segundo encontramos a Alternativa por Alemania (el cual había sido recientemente expulsado de Identidad y Democracia). Esta renovación del cuadro de la derecha radical, ha involucrado también movimientos entre grupos, pues Vox (anteriormente integrante del grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos), pasó a formar parte como recién indicábamos de LPDE. Como resultado de estos cambios, el tercer grupo en bancas va a ser el de LPDE, quedando apenas arriba de Los Conservadores y Reformistas Europeos (CRE). Lo que sí queda claro es la división existente entre los grupos de la derecha radical. Actualmente y con las novedades recién mencionadas existen tres: LPDE, CRE y ENS. La derecha radical está fragmentada, pero si se coordina en algún momento puede transformarse en un actor de veto importante desde su concepción euroescéptica y frente a los grupos promotores de la regionalización.

De esta manera, continúa existiendo una suerte de continuidad del statu quo en cuanto a los sectores más relevantes a nivel europeo, los cuales son aquellos que defienden la integración europea y por derivación a la Unión Europea como la conocemos. No obstante ello, persiste la tendencia a un desafío para estos sectores proveniente de una derecha radical y euroescéptica en crecimiento (pese a su fragmentación).

Gráfico 1: Nueva conformación del Parlamento Europeo

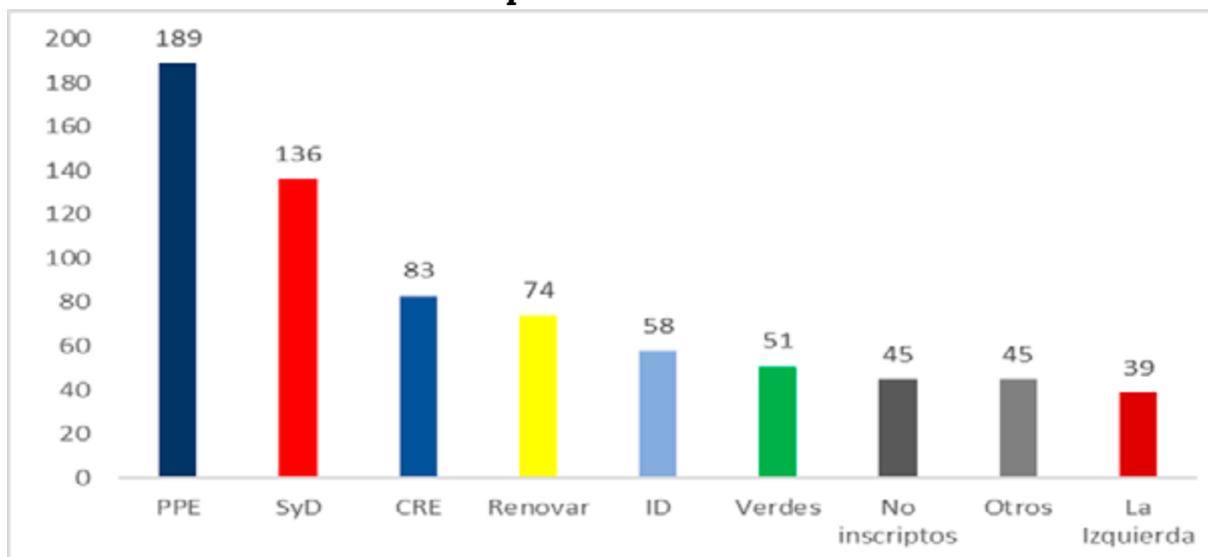


Fuente: elaboración propia en función de datos de la Unión Europea¹³.

En relación con lo indicado en el párrafo anterior puede observarse el porcentaje de bancas de cada grupo en la composición actual, en comparación con la anterior (Gráfico 2). Los grupos mayoritarios prácticamente mantuvieron su nivel de relevancia, aunque se observa un ligero descenso en la socialdemocracia (más pronunciado entre los liberales de Renovar) y un incremento en el mismo tono en PPE. Donde se ve el cambio más notorio es en la derecha radical. Limitándonos a los grupos, en la composición anterior CRE e ID sumaban el 17 % de escaños. Actualmente CRE, LPDE y ENS suman el 26 % (el mismo porcentaje de bancas que el grupo mayoritario que es el PPE). Esto termina de confirmar el crecimiento del euroescepticismo en el Parlamento Europeo.

13 Link a resultados oficiales de las elecciones al Parlamento Europeo 2024. Consultado el 14 de julio de 2024: <https://results.elections.europa.eu/es/>

Gráfico 2: Comparativa en términos porcentuales con composición anterior



Fuente: elaboración propia en función de datos de la Unión Europea¹⁴.

Sumado al movimiento de bancas, el escenario resultante sigue siendo uno fragmentado. Esto toma relevancia en varios aspectos que condicionan la dinámica del Parlamento Europeo desde aquí en adelante.

- a) El Consejo Europeo debe ahora proponer al Parlamento Europeo una posible conformación para la Comisión Europea, así como una candidatura para la presidencia de esta última. Para que la propuesta sea exitosa se requiere el respaldo de 361 eurodiputados (sobre 720). La propuesta que actualmente se evalúa como la más viable es la de promover la continuidad de Ursula von der Leyen al frente de dicha presidencia y de la Comisión. Esto puede ocurrir en tanto la anterior forma parte del grupo con mayor cantidad de escaños, que es el Partido Popular Europeo. En este sentido, puede pensarse en la reedición de la coalición que la catapultó a dicho cargo, junto a la socialdemocracia y a Renovar. Si todos los eurodiputados de estos espacios la respaldan, la reelección está asegurada. Sin embargo,

14 Link a conformación del Parlamento Europeo 2019-2024. Consultado el 14 de julio de 2024: <https://results.elections.europa.eu/es/resultados-elecciones/2019-2024/parlamento-saliente/>

un marco de voto secreto en el parlamento hace suponer la posibilidad de que haya representantes que desistan de ese voto afirmativo. Las negociaciones actuales deben estar direccionadas al objetivo de evitar esta situación. En el pasado reciente sucedió algo que puede alimentar esta suspicacia y ello fue el acercamiento previo a las elecciones de Ursula von der Leyen al Grupo de los Renovadores y Conservadores europeos. Esto generó rechazo explícito en la socialdemocracia, los liberales y los verdes, los cuales explícitamente en sus manifiestos y otras declaraciones plantearon su negativa a toda coalición con la derecha radical.

- b) El resultado de la elección es una suerte de victoria para Ucrania a nivel europeo, en tanto los sectores con mayor cantidad de bancas respaldaron explícitamente a este país en su guerra con Rusia (incluso LPDE ha mostrado en estos días su respaldo a la soberanía ucraniana). Esto puede generarle una ventana de oportunidades para una mayor colaboración en el conflicto y para su incorporación al bloque en el futuro (recordemos que su candidatura se encuentra vigente desde el año 2022).
- c) Como vimos, la derecha radical actualmente está dividida, principalmente entre los grupos Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos (donde encontramos a Fratelli d'Italia), los Patriotas por Europa (aquí actualmente están partidos como Fidesz, de Hungría, Agrupación Nacional, de Francia y Vox, de España) y Europa de Naciones Soberanas (siendo su principal referente Alternativa por Alemania). La fragmentación no ha evitado el crecimiento de este espectro político en el Parlamento Europeo. Si sumaran sus bancas conformando un grupo unificado, este sector incrementaría su relevancia al nivel de la primera fuerza parlamentaria, que es el PPE. Aunque es poco probable que estos sectores lleguen al “gobierno” de la Unión Europea en el corto plazo, no es menor el dato de que si estos sectores “euroescépticos” se coordinan pueden actuar como un jugador de veto importante a nivel parlamentario y sobre la agenda legislativa, la cual puede involucrar desde acuerdos con otras regiones del

mundo como América Latina (tema Mercosur) hasta la política migratoria y de refugiados. Desde Patriotas por Europa ya han dejado claro que uno de sus principales objetivos será la lucha contra la “inmigración ilegal”. Si mantienen sus posiciones, son sectores que no deberían apoyar ninguna política que implique un empoderamiento de la Unión Europea por sobre la soberanía nacional de los Estados.

- d) Finalmente, los efectos nacionales. Benjamin Moffitt (2023)¹⁵ habla de que el mundo actualmente se encuentra en un “tiempo populista”. Representante de esta situación es el crecimiento en Europa de la derecha radical en los países y no solo en Europa a nivel general. En Italia ganó Fratelli d'Italia (perteneciente al Partido de los Conservadores y Renovadores Europeos). En Francia hizo lo propio Agrupación Nacional (anterior integrante de Identidad y Democracia, hoy en Los Patriotas Europeos). En Alemania obtuvo el segundo lugar Alternativa por Alemania (por encima de la socialdemocracia, actualmente en el gobierno alemán) que integra el recientemente creado grupo de Europa de Naciones Soberanas. Estos tres ejemplos representan el escenario partidario de países pilares de la política de la Unión Europea. Es decir, en estos casos los partidos “euroescépticos” son relevantes y están creciendo. No solo su influencia sobre el bloque está presente (seguramente hoy como jugadores de veto), sino también sobre el futuro próximo de la política nacional. Reacciones inmediatas ya las hemos visto. Francia tuvo que llamar a elecciones legislativas anticipadas. Solo la conformación de una alianza de izquierda llamada “Nuevo Frente Popular” logró evitar (siendo este su principal objetivo) que Agrupación Nacional pueda aspirar a formar gobierno en Francia y con ello pasar a tener control de la agenda política gala.

15 Moffitt, B. (2023). El ascenso global del populismo. Performance, estilo político y representación. Prometeo editorial.

Conclusión

¿Hay continuidades? Sí. ¿Hay cambios? También. Este es el resultado que se deriva de las elecciones europeas que se han desarrollado a inicios de junio. Los grupos con mayor respaldo siguen siendo los sectores que defienden la política del bloque y por ende, son europeístas. Sin embargo, ese respaldo aún mayoritario sigue experimentando una merma generalizada que al mismo tiempo ha favorecido el crecimiento de los sectores euroescépticos. Hemos mencionado tres elementos a destacar en este sentido. El primero es el peso, aunque fragmentado, que los diferentes grupos euroescépticos de la derecha radical tendrán en el Parlamento Europeo, pues sumadas las bancas de LPDE, CRE y ENS alcanzan el nivel de PPE. El segundo es el potencial efecto que esto último va a tener en la agenda que se discuta en el Parlamento Europeo, producto del poder de veto que puedan manifestar aquellos grupos (en tanto críticos de la centralización del poder a nivel regional). Finalmente, el impacto a nivel nacional que muestra el crecimiento de la derecha radical. Es decir, los euroescépticos también están llegando al poder nacional (por ejemplo, Italia) o se siguen acercando al mismo (por ejemplo, Francia).

Comenzamos hablando de la Unión Europea como un Estado Multinivel que como cualquier otro manifiesta tensiones entre sus diferentes niveles. Lo planteado en el párrafo anterior no hace más que demostrar que estas pasaron a un capítulo más severo en Europa, pues los críticos de la regionalización están creciendo. Esto involucra un desafío importante para aquellos que tanto en el continente europeo como incluso fuera del mismo son defensores de la integración regional para hacer frente a las problemáticas mundiales actuales.

